

“HIJITA, ¡CÓMO QUIESIERA REGRESAR EL TIEMPO!

Domingo 19 de junio de 2005.

***“Mirad, pues, con diligencia como andéis, no como necios sino como sabios, aprovechando bien el tiempo, porque los días son malos. Por tanto, no seáis insensatos, sino entendidos de cuál sea la voluntad del Señor”
(Efesios 5:15-17).***

Ahora que te has ido para siempre, digo: ¡Cómo quisiera volver el tiempo atrás! ¡Cómo desearía tener el poder de regresarte a casa y estrecharte nuevamente entre mis brazos! ¡Cómo anhelo tener una nueva oportunidad de demostrarte, Dios sabe cuántos años más, todo este amor de padre que se inflama dentro de mi pecho y que quiere salir, pero ya no puede!

Quisiera vivir de nuevo la sin igual dicha de verte dormir acurrucada en mi seno y llevarte dormida a tu cama; quitarte los zapatos y arroparte y depositar un tierno beso en tu frente y decirte: ¡Buenas noches, hijita!

Quisiera volver a oír tu linda vocecilla preguntándome el ¿Por qué? de tantas cosas y yo responder una a una todas tus preguntas e inquietudes.

Cómo quisiera, regresar el tiempo y tener la sabiduría de apagar el esclavizante televisor y pasar más horas contigo escuchándote, platicando, riendo juntos y no me importa si otros no lo ven muy varonil, jugar contigo a las muñecas, a la comidita, e inventar miles de historias de papás y mamás, de hijos y hermanos, de trabajos y escuelas.

Cómo quisiera, tenerte de nuevo conmigo, llevarte a la escuela, hacer contigo la tarea, y ayudarte a aprender miles y miles de cosas más y ayudarte a crecer. ¡Cómo me faltó tiempo para guiarte de la mano por las sendas de la vida!

Cómo quisiera hija, tener otra oportunidad de enmendar mis errores, mis enojos, mis injusticias, y ser para ti el mejor padre del mundo, llenándote de amor, de besos, de cariños, de ternuras sin cuento.

Cómo quisiera dar en esta hora un mensaje a todos los padres que tienen la inigualable dicha de tener a sus hijas a su lado, que no desaprovechen su tiempo, que se despojen de todo egoísmo, que den a sus hijos, tiempo, tiempo de calidad. No hay mejor alegría que ser padres, pero padres de verdad, que saben vivir y convivir con sus hijos. Cómo quisiera decirles que redoblen sus cuidados, que hagan lo imposible por fortalecer sus lazos familiares, que piensen más en cómo estar más unidos y menos en el divorcio. Que hagan todo lo que contribuye a la paz y a la armonía en su hogar.

Hija, cómo quisiera regresar el tiempo, que no te hubieran arrebatado de mi lado y tener otra oportunidad y ser para ti, ahora sí, no sólo tu papá, sino tu mejor amigo.

Pastor Emilio Bandt Favela.

(A nombre de todos los padres que sufren la pérdida de sus hijas y en memoria de la niña Airis Estrella Enríquez Pando)

